

Título de la Predica: "Cuidando lo Más Preciado: Nuestro Corazón"

Introducción:

Queridos hermanos y hermanas, hoy nos reunimos para reflexionar sobre la sabiduría que encontramos en los libros de Proverbios, Kohelet (o Eclesiastés) y Salmos. Estos libros, llenos de enseñanzas prácticas y profundas, nos guían en nuestra vida diaria. Hoy empezamos una secuencia de mensajes que tratará de textos de estos libros. Hoy, enfocaremos nuestra atención en Proverbios 4:20-27, donde se nos instruye sobre algo fundamental en nuestra jornada espiritual: cuidar de nuestro corazón.

I. Guardar el Propio Corazón (Versos 23-24):

El versículo 23 nos enseña que, al guardar nuestro corazón, encontramos vida. Proverbios 18:21: La vida y la muerte están en el poder de la lengua. Asimismo, el versículo 24 nos habla de la importancia de estar atentos a las palabras que emergen de nuestro corazón. Jesús, en Lucas 6:45, nos recuerda que "de la abundancia del corazón habla la boca". Si deseamos apartarnos del habla perversa y de pensamientos que no son agradables a Dios, debemos comenzar en nuestro interior.

Ilustración: Pensemos en la analogía de un manantial. Si el manantial está envenenado, el agua que fluye de él también lo estará. Del mismo modo, si nuestro corazón no está lleno de la palabra de Dios y de la verdad, nuestra habla y acciones tampoco lo estarán. Es esencial que cultivemos lo que hay en nuestro corazón, atesorando lo que es puro, santo y verdadero.

II. Mirar lo Recto (Verso 25a):

El siguiente paso es decidir "mirar lo recto". Pero, ¿qué significa eso? La vara recta, que mide lo correcto, es Dios mismo y su Palabra. A medida que contemplamos a Jesús y su forma de vivir, encontramos el modelo perfecto. Mirar lo recto es, en esencia, mirar hacia Él, imitar su carácter y permitir que su luz nos guíe.

Ilustración: Imaginemos a un carpintero que mide con una vara. Si su medida está equivocada desde el principio, todo su trabajo estará mal. Al igual que un carpintero que necesita herramientas precisas, nosotros también necesitamos la palabra de Dios para guiarnos.

III. Mirar Hacia Adelante (Verso 25b):

El versículo 25 nos invita a no quedarnos anclados en el pasado, sumidos en melancolía. Dios nos llama a mirar hacia adelante, a la meta que Él tiene para nosotros. La historia de la esposa de Lot, que se quedó en su pasado.

Ilustración: Visualicemos a un corredor en una carrera. Si se queda mirando hacia atrás, perderá la concentración y no podrá avanzar. Debemos ser como ese corredor, manteniendo nuestros ojos en la meta que el Señor ha puesto delante de nosotros.

IV. Controlar el Camino (Versos 26-27):

Finalmente, Proverbios nos advierte sobre la importancia de examinar el camino que elegimos. Preguntémonos: "¿Este camino concuerda con la palabra de Dios? ¿Me

estoy desviando de Su voluntad perfecta?". A veces, las desviaciones pueden parecer pequeñas, pero cada desvío nos aleja un poco más de su propósito para nuestras vidas.

Ilustración: Pensemos en un barco que navega a través del océano. Si está ligeramente desviado de su rumbo, a lo largo del tiempo terminará muy lejos de su destino original. De la misma manera, debemos ser diligentes en mantenernos en el camino que Dios ha trazado para nosotros.

Conclusión:

En resumen, al aprender de la sabiduría de Proverbios, y guiados por los mensajes de Kohelet y Salmos, entendemos que lo más preciado que debemos cuidar es nuestro corazón. Al hacerlo, hallaremos vida, claridad para mirar lo recto y la capacidad de avanzar sin mirar atrás.

Les animo a que esta semana mediten en cómo están guardando su corazón y en qué camino están eligiendo andar. Que nuestros corazones estén llenos de Su palabra y que podamos vivir vidas que reflejen la luz y el amor de nuestro Señor. Amén.